

Ateca, Alcocer y los ecos cidianos



JORGE ZORRAQUÍN | **"Passó a Bovierca e a Teca que es adelant, e sobre Alcoçer mio Cid iva posar en un otero redondo..."**. Bubierca, Ateca y Alcocer; en este fragmento del Cantar aparece una de las menciones al asentamiento de Alcocer, y la batalla que allí libró el Campeador camino a Valencia, en su primer destierro: la ubicación y la descripción del lugar resultan evidentes. **"Es una atalaya, de unos 9 metros, sobre el valle del Jalón; desde ella también se controla la desembocadura del Manubles, cuyo cauce es una puerta histórica hacia Castilla"**, explica Pablo Morte, atecano y vinculado a las recreaciones históricas.

En 1987, un estudio de José Luis Corral y Francisco Martínez, publicado en la Revista Jerónimo Zurita de la Institución Fernando el Católico, planteaba y defendía la ubicación en ese pequeño cerro del mencionado asentamiento. Entre los fundamentos de su trabajo se menciona la existencia desde el siglo XIV de una acequia denominada Alcocer, cuyo trazado conducía hasta este paraje privilegiado en el que se ubicaba un **"despoblado de época medieval con algunos restos de cerámica"**. En 2004, una campaña de excavaciones impulsada por el Ayuntamiento atecano lo reconfirmó, juicio reforzado por intervenciones de los últimos años, financiadas por la Diputación de Zaragoza.

"Tras las excavaciones han encontrado las evidencias, pero a nosotros, y hablo de mi época en el colegio, ya nos lo inculcaban", recuerda Morte, que ahora tiene 56 años. **"Sobre el lugar siempre ha habido mucha tradición oral, además de la existencia del lugar donde el Cid estableció su campamento, que es justo en el cerro de enfrente, al otro lado de la vía del AVE y la A2 y que se denomina Torrecil, siempre se ha dicho que en la vega aparecían restos de armamento, y por eso hay una zona llamada Ballestar"**, subraya.

"Las excavaciones de la DPZ han permitido resolver una incógnita que ha durado décadas: Alcocer existió y está en Ateca", explicaba en enero el historiador Francisco Martínez. En los últimos trabajos de noviembre de 2019 se encontraron utensilios de cocina como ollas y cazuelas, además de documentar dos muros, hoy protegidos de las inclemencias. **"Tras analizarlos, presentan un registro compacto, fijado hacia finales del siglo XI"**, detalla el académico. Esto los ubica, según explica, en la época taifal, lo que coincidiría con el posible paso del guerrero castellano por la zona en 1081.

[Heraldo de Aragón](#) (2-6-2020)